SECRETARIA DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE
UNIVERSIDAD PEGAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD UPN -042

"EL DESARROLLO DE LA CREATIVIDAD EN EL NIÑO DE PREESCOLAR"

TESINA
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIADO EN EDUCACIÓN
PLAN 94

PRESENTA:
LUCERITO AVALOS HERNANDEZ

CD. DEL CARMEN, CAMPECHE
DICIEMBRE DE 2006

AGRADECIMIENTO

Antes que nada a mis maestros, por la inspiración de ser mejor cada día dentro del ámbito educativo y personal, y por su empeño de sacarnos adelante en todo tropiezo académico y sobre todo por su comprensión.

A Díos que me ha regalado la vida y la oportunidad de ser quien soy.

CON AMOR Y CARIÑO

A MIS PADRES

HERMANAS

AMIGOS

CONOCIDOS

Y

FAMILIA

Ya que gracias a ellos he logrado realizar una de mis metas, que con su comprensión y apoyo la he podido culminar. Caminando conmigo en las buenas y en las malas, pero con entusiasmo para seguir adelante y no caer ante las dificultades de la vida.

INDICE

INTRODUCCIÓN

CAPITULO I: El problema educativo

1.1 Planteamiento
1.2 Justificación
1.3 Objetivos de investigación

CAPITULO II: Fundamentos teóricos

2.1 La etapa preescolar
2.1.1 La primera infancia
2.1.2 Características del niño preescolar
2.2 La creatividad
2.2.1 Reseña histórica
2.2.2 Definición de creatividad
2.2.3 El proceso creativo
2.2.4 Niveles de creatividad
2.2.5 Componentes de la creatividad
2.2.6 Tipos de creatividad
2.2.7 Origen de la creatividad en el niño
2.2.8 Fases para educar creativamente
2.3 Estrategias educativas que fomentan la creatividad en el niño
2.3.1 El papel de la escuela como estímulo de la creatividad
2.3.2 Las estrategias

CONCLUSIONES
BIBLIOGRAFIA

INTRODUCCIÓN

El estudio de la creatividad ha despertado interés desde diferentes puntos de vista, enfoques y épocas. En la actualidad se conceptualiza como una característica inherente al ser humano, presente en su proceso de desarrollo, hasta cierto punto manipulable, factible de alentar y desarrollar desde que se es un niño como una conducta que se ve afectada por el medio familiar y social que conforman su entorno.

A lo largo de este trabajo se entenderá a la creatividad como una forma de conducta con características especiales de fluidez, flexibilidad, originalidad y elaboración, que se pone de manifiesto desde que el niño es pequeño, a través de un especial interés del mismo por detectar, enfrentar y resolver problemas. La característica esencial de esta conducta es la búsqueda constante de incógnitas por parte del sujeto y la utilización del pensamiento divergente en su solución.

El sujeto creativo ofrece varias posibilidades ante un mismo problema, que la mayoría de las veces sugiere un uso común de los elementos del medio, y que para el sujeto que las produce resultan novedosas.

Al trabajar con los niños se descubren cosas muy interesantes si se está en contacto con el potencial creativo en su estado más puro, en su manifestación más genuina: el comportamiento de los niños en el juego, y ante la solución de problemas de diversa índole.

Los niños son creativos por naturaleza, y tienen diversas formas y modalidades a través de las cuales así lo manifiestan. Éstas están en completa interacción con las áreas de desarrollo de cada niño, en las que tiene más posibilidades o mayores habilidades; cuando son desarrolladas en forma creativa, se magnifican y florecen.

Descubrir este potencial creativo por lo general es la delicia de padres y educadores, ya que conforma todo aquello que parecen ocurrencias simpáticas de los niños y que hasta resultan divertidas y muchas veces sorprendentes.

Todo esto también puede ser muchas veces algo complicado, cuando en los niños se presenta el desinterés por crear, trabajar con sus tareas o cualquier actividad a realizar, lo cual traerá como consecuencia un bajo aprovechamiento en su aprendizaje escolar.

En consecuencia, el presente trabajo trata de explicar dentro del primer capítulo el por qué los niños tienen poca creatividad al momento de realizar sus actividades dentro del aula y la importancia que se tiene de estudiar esta problemática dentro de la educación preescolar; para conocer a fondo las dificultades que los alumnos presentan al momento de su quehacer escolar, que tal vez por motivos de una enseñanza tradicional o por la falta de conocimientos del maestro hacia la misma, se encuentran estancados en este proceso.

Los docentes son un factor determinante dentro del salón de clases, y de acuerdo a la manera, a las estrategias -que utilice, es como motivará a sus alumnos al desarrollo de las actividades, porque no todos educan para el desarrollo de la creatividad y esto constituye una gran problemática.

En el capítulo primero se describe el problema educativo, se plantea de qué manera la escuela obstaculiza o contribuye al desarrollo de la creatividad justificando y presentando los objetivos que se pretenden lograr en la presente.

En el segundo capítulo se le da relevancia a los contenidos que fundamentan el trabajo para tener en claro qué es la creatividad, los tipos y niveles que existen, qué se pretende alcanzar al investigarla y qué metas se pueden llevar acabo a través de las estrategias encontradas dentro de este estudio, tomando en cuenta las características que presentan los niños en esta etapa.

Por último se incluyen las conclusiones de esta investigación. dando a conocer de qué manera se puede fomentar la creatividad en el niño, ¿quienes son los participantes en esta formación? .¿cómo y de qué manera se puede impulsar esta habilidad? y sobre todo comprender que es la creatividad.

Para que con estas investigaciones lleguemos a nuevas y mejores formas de trabajo para con los educandos, obteniendo así una mejor calidad educativa, alcanzando con esto todos los objetivos propuestos.

CAPITULO I
EL PROBLEMA EDUCATIVO

1.1PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La creatividad es una capacidad propia del ser humano y se desarrolla de forma constante desde el primer día de vida. La facultad de crear nos brinda diversas posibilidades para expresar todo aquello que nos da placer, nos interesa o nos preocupa. Es preciso ganar tiempo al tiempo para que el niño, desde el nacimiento desarrolle al máximo su potencial y aprenda a disfrutar de las ventajas que ello genera.

En los primeros años, la realidad y el mundo de los pequeños están en constante comunicación. Los límites no son claros: realidad y fantasía hacen parte por igual, de su experiencia diaria. La creatividad es un medio que les permite relacionarse con el entorno, comunicarse con los padres y adquirir conocimientos.

Cuando llega la etapa escolar es preciso asumir el nuevo proceso como un desafío: La oportunidad para fortalecer lo que el niño ha desarrollado en casa con ayuda de sus padres. Es importante también que la escuela contribuya a despertar nuevos estímulos, a canalizar habilidades ya reafirmar valores e intereses para el futuro, hace falta que los padres estén atentos al proceso educativo de sus hijos. De este modo se puede comprobar si la escuela les brinda las máximas posibilidades de desarrollo y, sobre todo, si les deja expresar con libertad su creatividad.

La educación debe proponerse objetivos como el de cultivar y desarrollar los valores artísticos y estéticos, que no solo posibilita el conocimiento de las capacidades creativas, sino que además libera a los alumnos de los traumas psicológicos que dificultan su correcta relación con el medio ambiente y sus

semejantes.

Cabe mencionar que el sistema educativo da una excesiva importancia, a la adquisición de conocimientos, cuando las investigaciones más recientes en ciencias humanas están poniendo de manifiesto que no solamente no son beneficiosos, sino que ni siquiera resultarán útiles para la sociedad.

Una educación unilateral, que centre la mayor parte de su quehacer en los conocimientos, está impidiendo que los individuos desarrollen su sensibilidad, sus valores espirituales y consigan una formación integral de su persona. Por consiguiente es preciso llevar a la conciencia de todos, la trascendencia de la creatividad en la educación de tal modo que la demanda social valore la creatividad en su justo término.

De lo anterior se destaca que "la creatividad es la capacidad de hallar nuevas soluciones aun problema, esta capacidad tiene que considerar la realidad con ojos nuevos, saber liberarse de las estructuras fijadas por una educación demasiada inflexible y dogmática"[1]

De igual forma en la pedagogía tradicional, las áreas de expresión se han considerado como disciplinas menores, sin profundizar, como lo sostiene el doctor Torrance, en el hecho de que "la creatividad infantil se ponga de manifiesto tan a menudo por medio del arte, ya sea la pintura o la escultura; lo cual no quiere decir que al crecer esos niños se convertirán en pintores o escultores, ni incluso que han de poseer un talento artístico excepcional. Simplemente ello significa que por medio de la pintura y la arcilla están expresando las cualidades mentales necesarias para que algún día puedan convertirse en seres creativos, como médicos, científicos, estadistas, como esposos y esposas, padres y amigos"[2]

---

[1] ROLLO, May. Et al. Psicolol1;ía moderna de la A a la Z. Mensajero, Bilbao, 1971, Pág., 151.

[2] TORRANCE, E.P .Educación y capacidad creativa Norova, Madrid, 1977, Pág. 24

Respecto del cuando hay que comenzar a cultivar la capacidad artística, es preciso subrayar que, tratándose de un aspecto de la personalidad, todos los investigadores están de acuerdo en que, cuanto antes se empiece, mejor, porque los primeros años condicionan en todos los sentidos los resultados posteriores.

Según Lowenfeld: "el desenvolvimiento de la capacidad creadora comienza en cuanto el niño empieza a documentarse asimismo. Puede hacerlo inventando balbuceos, imitando sonidos, creando sus propias formas de representación a las que puede llamar como quiera. Desde estas simples formas, hasta las formas más complejas de creación, existen numerosos pasos intermedios. El estudio del desarrollo de la capacidad creadora se halla vinculado justamente a esos distintos pasos"[3]

Por consiguiente es muy importante que el educador sepa que convendrá dar prioridad a las actividades que hagan posible el desarrollo de esta capacidad creativa antes de involucrar las técnicas pertinentes. No obstante, puede dedicar algún tiempo programado al desarrollo de contenidos artísticos.

En la mayoría de las escuelas se puede observar el poco interés que muestran los profesores hacia la creatividad y esto se ve reflejado en sus alumnos, que al momento de hacer sus tareas muestran apatía para llevarlo a cabo, ya que por lo regular, reflejan impotencia y desesperación por no poder crear o hacer lo que desean, solicitando a sus compañeros que se lo hagan, de igual forma sucede al interpretar historias o dramatizar a ciertos personajes, produciendo en ellos mucha pena y ganas de llorar.

Además la falta de conocimientos sobre la misma han provocado que no se les de el verdadero valor que ésta tiene, surgiendo así la idea de formular una pedagogía creativa que abarque todo el programa de estudio para revaluarlo e integrarlo al mismo.

---

[3] LOWENFELD. v. Y LAMBERT BRI1TAIN: Desarrollo de la CaDacidad Creadora. Kapeluzz, Buenos Aires 1958. Pág.8.

Cabe mencionar que en la actualidad la propuesta metodológica por proyectos no ha sido suficientemente comprendida para su proceso de implantación, lo cual ha limitado su operación; la intervención docente de preescolar ha enfatizado la correcta aplicación de dicha metodología, dejando de lado los elementos que contribuyen al desarrollo de niños y niñas quienes son el centro de interés, por su parte, los planes y programas de formación docente han planteado el desarrollo de la creatividad de manera parcial, en tanto que en ellos se enfatiza su tratamiento sólo a través de manuales y guías, como procesos y productos inmediatos con fines de exhibición de productos y comportamientos "esteticistas, ya que se han hecho tradición característica de este nivel educativo, dejando de lado precisamente la expresión propia y singular del niño, misma que regularmente no corresponde a los parámetros que relacionan lo estético con lo necesariamente "bello" ó "bonito".

Resulta evidente que muchos niños apenas tienen experiencias enriquecedoras. El ambiente familiar de donde provienen y la escasa motivación por parte de sus padres han hecho que todos sus sentimientos, emociones y percepciones se centren casi exclusivamente en muy pocas vivencias. Esto da como consecuencia que todos sus dibujos y pinturas se repitan casi variablemente en un mismo motivo, que puede ser: coches, muñecos, casas, pelotas, etc. Demuestran poca habilidad para narrar cuentos que habían oído cuando eran más pequeños y muestran poco interés por los libros.

Lowenfeld, argumenta con bastante consistencia que "la familia confrontará al niño con suficientes experiencias competitivas, siempre y cuando se haga del hogar un lugar en el que el niño pueda sentirse libre para experimentar con cosas nuevas"[4]. Si bien el niño que nunca quiere intentar nada se encuentra ya en camino de perder su creatividad.

---

[4] LOGAN. Lillian. Estratel!ias oara una enseñanza creativa. Oikos, España 1980, Págs. 29-30

Los problemas surgidos se han tratado en reuniones con los padres de familia para buscar apoyo y de esta manera contribuyan a una mejor educación, sin embargo no todos contribuyen a la mejora de sus hijos.

Lo anterior destaca la necesidad de investigar ampliamente ¿Dé que manera se puede fomentar la creatividad en el niño de preescolar?

1.2 JUSTIFICACIÓN

Como individuo, solo el ser humano crea y, potencialmente todos los hombres pueden crear. La antropología cultural documenta que no hay una sola tribu por más remota y primitiva, que no ostente una cultura con inconfundibles rasgos de originalidad. Si alguien negara la potencia creativa del hombre, bastaría para contradecir o con apelar al fenómeno universal de los niños jugando o entreteniéndose. ¿Quién no ve como ellos transcienden la realidad, la desafían y la transforman como con una barita mágica? Una escoba es un caballo que galopa, cinco cojines de la sala son una casa de campo, un cuaderno es un avión en pleno vuelo.

Así pues, "la creatividad humana se aplica como el lento y progresivo resultado de la comunicación y del trabajo en equipo. En esta misma línea funciona a su vez tres motores poderosos de la creatividad:

-La tendencia ala autorrealización (quinta y más alta necesidad en la escuela motivacional de Abraham Maslow). Sólo quien vive en un mundo simbólico puede tener estas tendencias que apuntan al futuro; no quien vive encadenado al aquí y ahora, como viven los animales.

-La conciencia de ser finito y de disponer de un tiempo limitado y estar destinado a morir. Esta vivencia, desconocida para el animal, causa en el hombre una

especie de rebeldía contra este destino y origina el impulso a luchar por permanecer, por no morir del todo, por sobrevivir a la desaparición física.

-La posibilidad de jugar. El juego está basado en los símbolos, y el hombre, al poder jugar mentalmente con las cosas y con las ideas, inicia nuevas realidades originales y flexibles. El que juega crea y el que no juega no crea"[5].

De esta forma estimular a un niño para que desarrolle su potencial creativo le ayudará a convertirse en una persona con mayores recursos prácticos para adaptarse al medio en que vive.

Así también el desarrollo de esta capacidad es de suma importancia, no sólo en el aspecto artístico y su manifestación estética, sino en el proceso total de maduración del individuo. Según Piaget "la imaginación creadora, que es la actividad asimiladora en estado de espontaneidad, no se debilita con la edad, sino que, gracias a los progresos correlativos de la acomodación se reintegra gradualmente en la inteligencia, la cual se amplia en la misma proporción"[6]. Por tanto el desarrollo de la creatividad está en completa reciprocidad con el desarrollo intelectual y emocional del individuo.

Asimismo el arte de vivir con creatividad tiene que ver directamente con las diferentes formas de relación. Es la posibilidad que tiene cada persona de enfrentarse, desde su individualidad, con los problemas que percibe como reales, analizándolos, intentado resolverlos, tomando decisiones y llegando a soluciones prácticas. Vivir con creatividad abarca la totalidad de la experiencia. No es solo imaginar un mundo feliz, es la posibilidad de crear y recrear esa imagen a partir de acciones concretas.

---

[5] RODRIGUEZ. Lauro. Manual de creatividad. Los procesos psíquicos v el desarrollo. Trillas, México 1989, Pág. 34.
[6] PIAGET, J. En: El espacio del niño y sus conceptos, Trillas, Nueva York , 1956. Pág. 33.

Dicho de otro modo, ayuda a favorecer las posibilidades de creación, porque "la actividad creadora es una necesidad biológica en la que la satisfacción es absolutamente necesaria para el desarrollo óptimo del ser humano en crecimiento"[7]

De lo anterior se destaca que la creatividad tiene, no solo una dimensión sociocultural, sino también un sentido universal, razón por la cual incrementa el aprovechamiento del potencial humano y la renovación de sus recursos, así como la propia aceleración cultural y tecnológica.

En la educación preescolar cuando se habla de la formación integral del niño, se tiene que considerar en un primer plano las actividades de expresión creadora. Que son un medio para desarrollar la capacidad constructora y expresiva, que permiten unificar la realidad del pequeño y la del mundo en el que vive.

En efecto el Jardín desempeña una función de primera importancia en el aprendizaje y el desarrollo de todos los niños. Sin embargo, su función es más importante todavía para quienes viven en situaciones de pobreza y, sobre todo, para quienes por razones de sobrevivencia familiar o por factores culturales tienen escasas oportunidades de atención y de relación con sus padres.

Para los niños en situación de riesgos, la primera experiencia escolar puede favorecer de manera importante el desarrollo de sus capacidades personales para enfrentarse, sobreponerse y superar situaciones difíciles derivadas de circunstancias familiares o sociales. Esta capacidad para sortear obstáculos puede ser fundamental para prevenir el riesgo del fracaso escolar y social. Una función similar cumple el centro de trabajo cuando a sus aulas se integran niños con necesidades educativas especiales, quienes muy frecuentemente carecen de un ambiente seguro y estimulante para el desarrollo de su creatividad.

---

[7] CASTILLO, Rubén. Expresión v creatividad en preescolar. UPN, Plan 94. Pág.43.

La educación preescolar cumple así una función democratizad ora como espacio educativo en el que todos los niños y niñas, independientemente de su origen y condiciones sociales y culturales tienen oportunidades de aprendizaje que les permiten desarrollar su potencial creador y fortalecer las capacidades que poseen.

En tanto en el educando existe un potencial creativo que es necesario reconocer y desarrollar mediante actividades y juegos expresivos, los que enfatizando el gesto, la palabra, el dibujo y el sonido, susciten creaciones. La creatividad conduce necesariamente a la creación de formas que expresadas en lenguajes accesibles ponen de manifiesto las intensiones del niño como sujeto creador.

Por lo cual. es importan1:e reconocer la importancia de la creatividad y la expresión de los niños, apoyándose en los diferentes lenguajes expresivos a saber: corporal, teatral, musical y plástica, cuya finalidad es enriquecer las formas, modos y procedimientos de relación del alumno consigo mismo y con su entorno natural, social y cultural.

Por eso la educación debe servir, además, para que el niño ponga en "activo" los muchos conocimientos que posee. También deberá hacer que los docentes reflexionen y se apropien de la conceptualización teórica y metodológica de la expresión creativa, para fomentar su desarrollo en los niños con quienes realizan su práctica docente cotidiana.

Como diría Albert Einstein "el arte supremo de padres y maestros consiste en despertar el placer por la expresión creativa y el conocimiento"[8].

---

[8] EINSTEIN. Albert, En: Niños creativos. RBA. Barcelona 2001. Pág. 109

La creatividad se ha revelado no sólo como cuestión de inteligencia y de talento sino de múltiples factores físicos, afectivos, volitivos, sociales y técnicos, mucho de los cuales está en mano del hombre manejar y dirigir. "No hay lugar para fatalismos ni para resignaciones inactivas. El reino de la creatividad es amplio y polifacético, tiene mil senderos e infinidad de vericuetos, se abre para todos la esperanza de dilatarse (expresarse) y de resolver los problemas (adaptarse a través de pequeñas y grandes creaciones de todo tipo)"[9]

Urge valorar no solo las grandes creaciones trascendentes y excepcionales, sino también las actividades cotidianas y modestas de adaptación creadora y de imitación creativa, tan necesarias como aquellas para la vida individual y social.

Lo anterior genera la necesidad de llevar acabo una investigación sobre la creatividad para conocer las formas con que se puede apoyar al niño en el desarrollo de la misma y hacer de él, una persona capaz de desenvolverse en cualquier ámbito de su vida, para que no sea un ciudadano más señalado o humillado por nuestra sociedad.

Entonces, es necesario crear una pedagogía moderna que proporcione al educando los elementos adecuados para despertar la creatividad en ellos. Esto significa que el docente debe asumir con gran responsabilidad la educación de los educandos beneficiándose a si mismo, ya que trabajando con mayor entusiasmo se asegurará una continuidad en el proceso de enseñanza aprendizaje, creando mejores condiciones para el logro de la creatividad, y de igual manera se beneficiará a los padres de familia, ya que se les ofrecerá la oportunidad de participar activamente en la educación de sus hijos, para obtener un buen resultado en el programa de actividades que se les presenta a los niños.

---

[9] KELI.OGG. Rhoda. Análisis de la expresión Drástica del preescolar C'incel.Califomia 1996. Págs. 12-13

1.3 OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN

OBJETIVO GENERAL:

- Mencionar las estrategias educativas que fomenten el desarrollo de la creatividad del niño preescolar.

OBJETIVOS PARTICULARES:

- Clarificar que es la creatividad.
- Describir el desarrollo de la creatividad en el niño.
- Destacar la importancia de las fases de la creatividad en el proceso educativo del niño.

CAPITULO II

FUNDAMENTOS TEORICOS

2.1 LA ETAPA PREESCOLAR

2.1.1 LA PRIMERA INFANCIA

Los primeros años de vida ejercen una influencia muy importante en el desenvolvimiento personal y social de todos los niños; en ese periodo desarrollan su identidad personal, adquieren capacidades fundamentales y aprenden las pautas básicas para integrarse a la vida social.

Los avances de las investigaciones sobre los procesos de desarrollo y aprendizaje infantil coinciden en identificar un gran número de capacidades que los niños desarrollan desde muy temprana edad e igualmente confirman su gran potencialidad de aprendizaje; basta recordar que el aprendizaje del lenguaje, una conquista intelectual de orden superior, se realiza durante la primera infancia.

Por otro lado, el rápido avance del conocimiento sobre los procesos y cambios que tienen lugar en el cerebro durante la infancia muestra la existencia de un período de intensa producción y estabilización de conexiones neutrales que abarca la edad preescolar. Si bien este Conocimiento es provisional y la investigación en neurociencias se extiende y profundiza continuamente, se puede afirmar que la organización funcional del cerebro es influida y se beneficia por la diversidad, la oportunidad y la riqueza del conjunto de la experiencia de los niños.

Actualmente se puede sostener que existe una perspectiva más optimista sobre 'o que típicamente los niños saben y sobre lo que pueden aprender entre los cuatro y cinco años y aun a edades más tempranas, siempre y cuando participen en experiencias educativas interesantes que representen retos a sus

concepciones ya sus capacidades de acción en situaciones diversas.

Esos primeros años constituyen un período de intenso aprendizaje y desarrollo que tiene como base la propia constitución biológica o genética, pero en la cual desempeñan un papel clave las experiencias sociales, es decir, la interacci6n con otras personas, ya sean adultos o niños. Del tipo de experiencias sociales en las que los niños participen a temprana edad, aun quienes, por herencia gen ética o disfunciones orgánicas adquiridas, tienen severas limitaciones para su desarrollo, dependen muchos aprendizajes fundamentales para su vida futura: la percepción de su propia persona (por ejemplo, la seguridad y confianza en sí mismos, el reconocimiento de las capacidades propias); las pautas de la relación con los demás, y el desarrollo de sus capacidades para reconocer el mundo, pensar y aprender permanentemente, tales como la curiosidad, la atención, la observación, la formulación de preguntas y explicaciones, la memoria, el procesamiento de información, la imaginación y la creatividad.

Al participar en diversas experiencias sociales, entre las que se destaca el juego, ya sea en la familia o en otros espacios, los pequeños adquieren conocimientos fundamentales y desarrollan competencias que les permiten actuar cada vez con mayor autonomía y continuar su propio y acelerado aprendizaje acerca del mundo que les rodea.

Las condiciones y la riqueza de las experiencias sociales en las que se involucra cada niño dependen de factores culturales y sociales. ~a5 pautas culturales de crianza, entre las que se incluye la atención que los adultos cercanos prestan a las necesidades y deseos de cada niño, la interacción verbal que sostiene con él, la importancia que conceden a sus expresiones, preguntas o ideas, en suma, el lugar que cada quien ocupa en la vida familiar, influyen en el establecimiento de ciertas formas de comportamiento y expresión, manifestadas desde muy temprana edad.

El contacto con el mundo natural y las oportunidades para su exploración, así como la posibilidad de observar y manipular objetos y materiales de uso cotidiano, permiten a los pequeños ampliar su información específica (su conocimiento concreto acerca del mundo que les rodea) y también, simultáneamente, desarrollar sus capacidades cognitivas: las capacidades de observar, conservar información, formularse preguntas, poner aprueba sus ideas previas, deducir o generalizar explicaciones o conclusiones, a partir de una experiencia, reformular sus explicaciones o hipótesis previas; en suma, aprender, construir sus propios conocimientos.

La mayor o menor posibilidad de relacionarse, jugar, convivir, interactuar, con los niños de la misma edad o un poco mayores, ejerce una gran influencia en el aprendizaje y en el desarrollo infantil porque en esas relaciones entre pares también se construye la identidad personal y se desarrollan las competencias socioafectivas. Además, y no menos importante, en esas relaciones, a través del lenguaje, se comparten significados, ideas, explicaciones comunes, preguntas o dudas.

Las propias teorías construidas por los niños son puestas en cuestión, de manera natural, en la interacción de pares, lo que se convierte en una motivación poderosa para el aprendizaje.

2.1.2 CARÁCTERÍSTICAS DEL NIÑO PREESCOLAR

Durante los dos primeros años de vida, el niño descubre muchas cosas acerca de su ambiente. Esto lo logra examinando todo lo que puede tocar, lo explora no solamente con la vista, sino que lo palpa y lo prueba con la boca, siempre que le sea posible. Disfruta cuando tiene la oportunidad de sacudir, hacer sonar, mover cualquier objeto, o reunir varios objetos que manipula. Ya a esta temprana edad, demuestra preferencias por ciertos juguetes. Usa el lenguaje en forma muy primaria para comunicar sus necesidades básicas, en cuanto a

alimentación o atención.

Alrededor de los tres años de edad, el chico puede seleccionar un objeto de toda una serie. Le es posible elegir un cuadrado de una serie de formas geométricas, aunque no puede dibujar ni copiar un cuadrado hasta un año más tarde. Al parecer, no hay ninguna evidencia que indique que la práctica de percibir formas sea de algún valor para el niño que aun asiste a la escuela, pues no hay ningún perfeccionamiento de la capacidad de seleccionar objetos o formas incluso hasta después de haber tenido cierta práctica en ese sentido.

El niño de esta edad aprende en forma activa más que pasiva. Es decir, su interacción con el medio, el tocar, ver manipular, todo ello forma parte de su desarrollo integral, y su desarrollo perceptivo y cognoscitivo están íntimamente ligados.

En esta época de su vida, el niño tiene muy poco sentido del tiempo; en gran medida, el mundo tiene para él muy poco pasado y muy poco futuro, simplemente "es". Muchas veces expresa fuertes preferencias, pero éstas cambian rápidamente. Las figuras colgadas en las paredes no son arte en el sentido corriente para el niño de edad preescolar. Arte es lo que él hace.

Sin embargo, pocas horas después de haber hecho un dibujo o una pintura, el pequeño ya no lo recuerda, y naturalmente, no podemos esperar que desarrolle ninguna capacidad de aprendizaje en cuanto a la conciencia estética, en el sentido en el que los adultos lo entienden. Pero es muy probable que fa sensibilidad hacia la vida se base en la continua interacción, que el pequeño mantiene con el medio.

El grado en que se estimule esta interacción puede ser un elemento que influya en la actualidad del niño hacia la exploración y la investigación de otras formas, en la expresión de sus gustos y en la capacidad de discriminar diferencias

más fácilmente en etapas ulteriores. El niño en edad preescolar atraviesa una época verdaderamente crucial para el desarrollo de una sensibilidad hacia la vida.

La educación preescolar interviene justamente en este período fértil y sensible a los aprendizajes fundamentales; permite a los niños su tránsito del ambiente familiar a un ambiente social de mayor diversidad y con nuevas exigencias.

El Jardín de Niños, por el hecho mismo de su existencia, constituye un espacio propicio para que los pequeños convivan con sus padres y con adultos y participen en eventos comunicativos más ricos y variados que los del ámbito familiar e igualmente propicia una serie de aprendizajes relativos a la convivencia social; esas experiencias contribuyen al desarrollo de la autonomía y socialización de los pequeños.

Además de estas experiencias, que favorecen aprendizajes valiosos en sí mismos, la educación preescolar puede representar una oportunidad única para desarrollar las capacidades del pensamiento que constituyen la base del aprendizaje permanente y de la acción creativa y eficaz en diversas situaciones sociales. A diferencia de otras experiencias sociales en las que se involucran los niños, en su familia o en otros espacioso la educación preescolar tiene propósitos definidos que apuntan a desarrollar sus capacidades y potencialidades mediante el diseño de situaciones didácticas específicamente al aprendizaje.

Todos los niños que han pasado por' centros de educación preescolar, desarrollan su autoestima, su creatividad, destrezas y conductas básicas, lo que les permite estar mejor adaptados emocional e intelectualmente antes de ingresar en las escuelas de enseñanza primaria.

De este modo la educación preescolar, además de preparar a los niños para una trayectoria exitosa en la educación primaria, puede ejercer una influencia duradera en su vida personal y social. Desenvolviendo en ellos las actividades creativas, lúdicas, comunitarias, escolares y familiares; siempre y cuando se colabore en la buena planificación y correcta utilización del tiempo libre de ellos.

2.2 LA CREATIVIDAD

2.2.1 LA RESEÑA HISTÓRICA

Como antecedentes al estudio sistemático de la creatividad existen diferentes intentos por entenderla; se ha analizado desde muy diversos puntos de vista: filosófico (Aristóteles, Platón, Buber, etc.); gen ético (Galton, 1869); como indicativa de nivel de inteligencia con asociación a algunas de sus características como productividad (Weithermer, 1945), genialidad (Flanagan, 1950) u originalidad (Cleeton, 1926).

"A lo largo de la historia se han generado diferentes términos para referirse a esta característica; fue Weithermer (1945), quien en su obra *Productive Thinring* utilizó por primera vez el término *creative* (creativo) como sinónimo de *productive* (productivo), para referirse ala capacidad creativa. Posteriormente, Guilford redescubrió el término, y utilizo por primera vez, en 1950, la palabra *creativity* (creatividad) en una conferencia; la definió y enmarcó dentro de los elementos de la estructura del intelecto"[10].

Flanagan (1958) empleó el término *ingenuity* (ingenio) para caracterizar una forma superior de comportamiento, referida al aspecto creativo. Otros autores utilizaron el término "genialidad" para referirse a la creatividad, aunque éste se usó más bien para identificar a personas sobredotadas, fue principalmente

[10] ESPRILJ. Rosa Ma. El niño y la creatividad. Trillas, México 2001. Pág. 15.

referida a una capacidad intelectual excepcional.

Los estudios sobre la originalidad, realizados por Flanagan en 1958, pueden considerarse como pioneros en el campo de las investigaciones sobre la creatividad. Todavía se usa el término originalidad como sinónimo de ésta. Ser original significa ser capaz de producir algo nuevo, y la novedad se ha tomado como uno de los criterios para identificar la creatividad.

También se ha utilizado *inventiveness* (inventiva) y *díscovery* (descubrimiento o hallazgo), aunque ambos vocablos representan sólo ciertos tipos de actividad que constituyen aspectos del comportamiento creador y no el comportamiento total.

Al pretender diferenciar entre la creatividad de tipo creativo y la de tipo artístico, Osborn, en su obra *Applied Imagination,* publicada en 1953, aclaró que la imaginación no es en modo alguno propiedad exclusiva de la creación artística, sino que puede igualmente aplicarse a la productividad de tipo científico y en otros campos del comportamiento.

La mayoría de los términos que se habían utilizado se referían a algún aspecto de la creatividad. Fue con Guilford que se dio al término una acepción más amplia, que engloba diferentes aspectos importantes del pensamiento creador; se identifica a la creatividad como pensamiento divergente, lo cual implica que el sujeto puede dar una variedad de respuesta, producidas principalmente a través de transformaciones que éste realiza.

Heinelt (1979) propuso una organización 'para el estudio de la creatividad; dicho estudio debía abarcar tres etapas: la primera, representada por los filósofos, a la cual Heinelt considefü como etapa precientifica; la segunda es una etapa preexperimental; y la tercera experimental. Quizá los filósofos fueron los primeros en abordar este tema; trataron de llegar a la esencia de la creación y la

consideraron como una fuerza casi divina que inspira al hombre a crear. En un sentido etimológico es éste el significado del término creatividad: creare, crear.

Dentro de la primera etapa se encuentra Platón (428-347 a. de C.), quien dedicó gran parte de sus pensamientos a la reflexión relacionada con la educación basada en las artes, y confirió en sus escritos una gran importancia a la estética como base de la educación, como la esencia que da al hombre un instinto de relación en su búsqueda de la verdad. Platón partió de la idea de que el hombre imaginativo es afectado por lo que ve y oye, y de que las artes pictóricas y la música son un alimento determinante en su formación.

Otro filósofo preocupado por la creatividad fue sin duda M. Buber (1925) quien analizó la facultad creadora como una fuerza que parte del centro de la persona. Propuso como una condición básica de la educación a la liberación de las potencialidades creadoras del niño; dio una alta valoración a la libertad como una responsabilidad personal de vida.

La segunda etapa, la preexperimental, está protagonizada por Max Weithermer (1945) quien realizó interesantes estudios sobre el pensamiento productivo: lo identificó como una conducta de búsqueda y de solución de problemas. El trabajo de Weithermer resulta ser en realidad un estudio de la creatividad. Dentro de esta etapa puede ubicarse también la postura Freudiana acerca de la problemática de la creatividad como una característica emparentada con las neurosis; incluso los estudios de Galton, Terman, y Cox (Vernon, 1970) sobre lo

s orígenes gen éticos de la creatividad.

La tercera etapa, la experimental, esta representada básicamente por Guilford (1950). A partir de este autor se planteó una nueva perspectiva. La creatividad fue enmarcada dentro de un modelo de factores diferenciados dentro del fíe!lSamiento, susceptibles de ser sometidos a medida ya modificación. Guilford marcó la apertura de un nuevo enfoque hacia la creatividad y la medición

de los diversos factores intelectuales relacionados con la conducta creativa, al iniciar la construcción de instrumentos específicos para su evaluación.

Torrance (1984) es otro de los pioneros en el campo de la evaluación de la creatividad; sus investigaciones y propuestas para evaluarla y para desarrollarla han tenido una influencia decisiva en este campo. A partir de sus estudios y de los planteamientos hechos en sus conferencias y en diversos escritos, se marcaron las pautas para el desarrollo de la investigación en esta área. A partir de esta fecha el estudio e investigación de la creatividad tuvieron un gran auge en Estados Unidos de América. Sin embargo, según este autor, a pesar de la nueva perspectiva hacia la creatividad y del reconocimiento (por parte de los maestros) de su importancia dentro del desarrollo del niño, no se advirtieron cambios sustanciales en los programas educativos de ese país, que apuntaran hacia una postura más democrática en la educación de los niños.

Guilford (1959), entre otros estudiosos, recalcó el hecho de que, a pesar del adelanto la investigación y uso de métodos educativos en dicho país, no se contemplaba diferenciación de las capacidades de los individuos sino por el contrario, su igualamiento.

Surgen diversos estudiosos que han aportado datos provenientes tanto de la investigación como de la reflexión, que coadyuvan a la construcción de una teoría de la creatividad; entre ellos se distinguen: Getzels y Jackson, Rogers, Gotees, Khatena, Gozan, De Bono, Taylor, Osborn, McKinnon, Renzulli y Flanagan. En 1960 prevaleció un interés en la medición de la creatividad a través de la valoración de los productos.

Entre 1960 y 1970 sobresalió la postura humanista en relación con la creatividad (Rogers, Maslow, Murria y otros).

Fue al final de la década de 1970 y principios de la de 1980 cuando surgió la postura interaccionista hacia la creatividad, la cual proporcionó un modelo heurístico para integrar las diversas perspectivas teóricas de la conducta creativa. Esta postura combina elementos de la psicología social, la teoría de la personalidad y la cognoscitiva para explicar la creatividad, como resultante de un proceso interactivo entre el individuo y su medio (Woodman y Schoenfeldt, 1990).

2.2.2 DEFINICIÓN DE CREATIVIDAD

La creatividad, como ya lo hemos analizado, se ha abordado e identificado desde diferentes perspectivas, en formas conceptuales también diversas. Esto ha hecho difícil definirla, ya que la definición de un término tan polifacético adolece de las mismas características.

Así como podemos encontrar dentro de la literatura una gran variedad de términos para referirse a la creatividad, también existe una gran diversidad de formas de definirla, las cuales dependen de algunas veces de las diferentes perspectivas teóricas con que se analice y otras de enfoques personales relacionados con aspectos muy concretos de un quehacer o de un sector de la población. A continuación se incluyen algunas de ellas; se analiza más detenidamente el planteamiento de Guilford por resultar básico para comprender mejor la importancia de este tema.

Guilford (1950) conceptual iza a "la creatividad como una forma de pensamiento, la cual se desencadena a causa de la entrada del sujeto aun problema, en cuya solución se advierte la existencia de ciertas características especiales de fluidez, flexibilidad, originalidad y elaboración:

FLUIDEZ. Se refiere a la facilidad con que las ideas son generadas. La fluidez de pensamiento se demuestra por el número de ideas que surgen en un período determinado. Según Gisela Ulman (1972) puede identificarse como el aspecto cuantitativo de la creatividad.

FLEXIBILIDAD. Es la habilidad de adaptar, redefinir, reinterpretar o tomar una nueva táctica para llegar a la meta. La flexibilidad de pensamiento es demostrada cuando las respuestas aun problema sugieren un uso inusual de las mismas, puede identificarse a la flexibilidad como el aspecto cualitativo de la creatividad.

ORIGINALIDAD. Se refiere a que la solución encontrada sea única o diferente a las que se habían encontrado anteriormente.

ELABORACIÓN. Es el grado de desarrollo de las ideas producidas. La elaboración del pensamiento se demuestra a través de la riqueza y complejidad mostradas en la ejecución de determinadas tareas"[11]

Para Guilford, al igual que para otros estudiosos de la creatividad, como Hailman (1963) el descubrimiento del problema es tan importante como el hallazgo de las soluciones; la búsqueda y el descubrimiento originales del mismo son aspectos que distinguen al pensamiento creador de la mera búsqueda de una solución única.

Gunther Wollschlager (1976) define la creatividad como la capacidad de alumbrar nuevas relaciones, de transformar las normas dadas de tal manera que sirvan para la solución general de los problemas dados en una realidad social. Según este autor se puede hablar de creatividad siempre que los individuos o los grupos logren dar salida espontánea al potencial propio, reflexionar sobre el mismo, medirlo y modificarlo en cotejo con la realidad, con el orden dado.

---

[11] Ibíd. Págs. 18-21.

John Drevdahl (1964) dice que la creatividad es la capacidad humana de producir contenidos mentales de cualquier tipo, que esencialmente puedan considerarse como nuevos y desconocidos para quienes lo producen.

Para John Flanagan (1958), la creatividad se muestra al dar existencia a algo novedoso. Lo esencial aquí está en la novedad y la no existencia previa de la idea o producto. La creatividad es demostrada inventando o descubriendo una solución aun problema y en la demostración de cualidades excepcionales en la solución del mismo.

David P. Ausbel (1963), considera como personalidad creadora a aquella que distingue aun individuo por la calidad y originalidad fuera de lo común de sus aportaciones a la ciencia, al arte, a la política, etc.

La creatividad afirma Baszdresch, está mediado por el lenguaje, como parte del horizonte humano; pasa por el filtro fundamental del significado. McNess, define a la creatividad como un proceso a través del cual el individuo aprende algo nuevo motivado por su propio deseo de descubrir y apropiarse de una nueva idea o experiencia y explorar esta novedad hasta llegara la satisfacción de conocerla.

Haimowitz: destaca que hay un factor en la creatividad que está relacionado con el propio producto, pues dice; la creatividad es la capacidad de innovar, de inventar de reunir elementos de una forma en la que no lo habían hecho nunca, favoreciendo con ello su valor o belleza.

Torrance, E.P. (1962), define ala creatividad como el proceso de descubrir problemas o lagunas de información, formar ideas o hipótesis, probarlas, modificarlas y comunicar los resultados.

Freud (1963), dice que la energía creativa es vista como una derivación de la sexualidad infantil sublimada, y que la expresión creativa resulta de la reducción de la tensión.

Para Stein (1964), es la habilidad de relacionar y conectar ideas, al sustrato del uso creativo de la mente en cualquier disciplina.

Según Barron (1969), la creatividad es la habilidad del ser humano de traer algo nuevo a su existencia.

Bruner (1963), considera que es un acto que produce sorpresa al sujeto, en el sentido de que no lo reconoce como producción anterior.

Weithermer (1945), dice que el pensamiento productivo consiste en observar y tener en cuenta rasgos y exigencias estructurales. Es la visión de verdad estructural, no fragmentada.

Para Getzels Jackson (1962), la creatividad es la habilidad de producir formas nuevas y reestructurar situaciones estereotipadas.

Ulman (1972), dice que es una especie de concepto de trabajo que reúne numerosos conceptos anteriores y que, gracias a la investigación experimental, adquiere una y otra vez un sentido nuevo.

Según Pesut (1990), el pensamiento creativo puede ser definido como un proceso metacognitivo de autorregulación, en el sentido de la habilidad humana para modificar voluntariamente su actividad psicológica propia y su conducta o proceso de automonitoreo.

Piaget (1964), dice que constituye la forma final del juego simbólico de los niños, cuando éste es asimilado en su pensamiento.

Como puede verse, la mayoría de los autores coinciden en ciertos aspectos y definen a la creatividad como:

a) Conducta peculiar de búsqueda, en la detección y solución de problemas.
b) Originalidad en los procesos de pensamiento y en los productos.
c) Novedad para el sujeto que produce.

Definir un fenómeno no es un fin en sí mismo, sino un punto de partida para evaluarlo y para estudiarlo.

2.2.3 EL PROCESO CREATIVO

Autores como Gowan (1972) y Torrance (1983) entre otros, han hecho serios intentos por identificar secuencias en relación con el desarrollo del proceso creativo específicamente.

Gowan realizó un esfuerzo por combinar aspectos teóricos piagetanos en relación con la cognición, y aspectos de Erikson relacionados con la afectividad, desarrollando una "Tabla de los estadios del desarrollo- (Khatena, 1982). Este autor identifica tres fases de desarrollo creativo: latencia, identidad y creatividad, dentro de cada uno de los periodos del desarrollo humano (infancia, juventud y edad adulta). Gowan distingue ciertas edades como periodos claves para apoyar el desarrollo de la creatividad: de los cuatro a los seis años, de los 18 a los 25, y los últimos años de la edad adulta; concede gran importancia a la relación interactiva entre el amor y el acceso ala preconciencia, como condiciones necesarias para la actividad creativa de nivel superior.

Dacey (1989) habla también sobre periodos críticos en relación con la creatividad, en los que ésta debería ser cultivada de manera más intensa. Identifica "su primer período crítico en los primeros cinco años de vida del niño, etapa en que se realiza el mayor desarrollo neuronal en el ser humano,

especialmente durante el primer año y medio.

El segundo período crítico lo ubica de los 11 a los 14 años, en relación directa con la pubertad; dice que éste es un período en el que la creatividad debe apoyarse, ya que al hacerlo se apoya el autoconcepto y la motivación del adolescente, precisamente en una etapa en que se observa la necesidad de redefinir sus propios aspectos de personalidad e iniciar sus relaciones heterosexuales.

El tercer período lo ubica de los 18 a los 20 años, edad en que se termina la estructura del adolescente y se entra ala edad adulta.

El cuarto período va de los 28 a los 30 años, edad en que hay una reconceptualización de valores a nivel intelectual.

El quinto período va de los 40 a los 45 años, en que se observa uno de los cambios más serios en la autopercepción; es un periodo de reconsideración y de culminación de aspectos creativos de desarrollo personal.

El último período ocurre, según este autor, de loS 60 a loS 65 años, en que por lo general declina la capacidad de trabajo del individuo.[12]

Es claro que estos períodos están dados en relación directa con el proceso de desarrollo humano, siendo la creatividad un factor importante para fortalecerlo. Estos períodos clave coinciden con observaciones de otros autores como Torrance, en relación con etapas en que se observa una disminución de la creatividad en los sujetos, y en algunos casos la pérdida de la misma. El desarrollo de la creatividad no debe dejarse al azar sino, por el contrario, apoyarse y fortalecerse, especialmente en los períodos er, que los sujetos pasan por crisis propias de su desarrollo como individuos. Torrance (1983), preocupado por explicar el decremento en la creatividad, que encontró sistemáticamente en

[12] Ibíd. Págs. 48-49

sus estudios en niños de cinco años y nuevamente a los nueve, concluye que son etapas en las que operan en forma contundente presiones externas autoritarias, decrementando la motivación en los niños. Él las concibe como etapas de acomodación en las que el pensamiento creativo debe jugar un papel importante, y en las que es esencial reforzar el apoyo a esta característica en forma prepositiva.

2.2.4NIVELES DE CREATIVIDAD

Hubo teóricos que hallaron prueba de que existen diversos niveles de creatividad y aunque casi todo el mundo participa en los niveles inferiores, solamente las personas creadoras en alto grado alcanzan los niveles superiores.

Según Irving Taylor (1959), "sugiere que la creatividad puede considerarse en términos de niveles, y describe los siguientes:

Creatividad expresiva. Expresión independiente, donde los conocimientos, originalidad, y la calidad del producto, no son tan importantes como el proceso de crear, por ejemplo, los dibujos y cuadros espontáneos de los niños.

Creatividad productiva. Productos artísticos o científicos en los que existe una tendencia a limitar y controlar la actividad libre ya desarrollar técnicas para la fabricación de productos acabados.

Creatividad inventiva. Ejemplos de creatividad en la que intervienen el ingenio nos los proporcionan los exploradores, inventores, descubridores del uso de materiales, métodos, medios y técnicas.

Creatividad innovadora. Perfeccionamiento a través de modificaciones que implican conocimientos conceptuales.

Creatividad emergente. Desarrollo de principios o supuestos totalmente nuevos, alrededor de los cuales florecen nuevas escuelas florecen nuevas escuelas de arte, literarias, musicales, científicas, etc."[13]

La mayoría de los alumnos de escuela pueden moverse con éxito en los dos primeros niveles y, con buena enseñanza y motivación satisfactoria, alcanzar con el tiempo la fase tercera, inventiva. La inmensa mayoría nunca será capaz de producir a los niveles innovador y emergente, pero, aun así, su impulso natural a crear quedará satisfecho y mejorado la calidad de su obra y de su vida.

2.2.5 COMPONENTES DE LA CREATIVIDAD

Se han escrito numerosas listas de componentes de la creatividad. Entre las características que se citan con mayor frecuencia se encuentran: la flexibilidad, la inteligencia, el humor, la espontaneidad, el pensamiento divergente, la inventiva, la experimentalidad, el desafió de la complejidad, la originalidad, la capacidad de ver relaciones, las ganas de jugar, el deseo de correr riesgos, la sensibilidad, la productividad, la curiosidad, la capacidad de descubrimiento, el inconformismo, la libertad, la excentricidad, la perseverancia, la imaginación. Por el contrario, las características que impedirían la creatividad son: la rigidez, el control, la lógica, un respecto desmesurado por la tradición, la rutina, la falta de imaginación, el conformismo, la falta de uso de la intuición en el proceso preconsciente.

Calvin Taylor, cita las características en términos de capacidades de comunicación y características motivacionales:

Capacidades de comunicación. Las pruebas de comunicación revelan la importancia de los componentes de la creatividad centrados en la capacidad de percibir los problemas, pericia en el reconocimiento de la ambigüedad, y

[13] LOGAN. Lillian. Estrategias (2ara una enseñanza creativa. Oikos. España 1980. Pág. 26

capacidad para preguntar de forma efectiva, descrita a veces como curiosidad en acción.

Características motivacionales. Estos componentes de la creatividad, que tienen implicaciones para el profesor o los padres, son la curiosidad, la consulta, el gusto de pensar, el gusto de jugar con las ideas, el gusto de manipular elementos, el deseo de correr riesgos, la persistencia intelectual, la necesidad de variación, la necesidad de reconocimiento del mérito, los hábitos de trabajo efectivos, y un alto nivel de energía.

Otras características de la personalidad. Aquí Taylor cita la autonomía, la-autosuficiencia, la independencia, una personalidad compleja, la autoaceptacion, los recursos, la originalidad, el afán de aventura, el autocontrol, y el ser sensible pero seguro.

Rogers, junta los rasgos asociados a la creatividad, productividad científica, "talento", etc., en lo que llama predisposición a la experiencia, un locus interno de valoración (autovaloración y confianza en sí mismo) y la capacidad de jugar con elementos y conceptos.

Wade, compara los rasgos de Rogers con lo que normalmente se entiende por "inteligencia., rapidez mental, capacidad para evitar la solución "rígida" de los problemas, capacidad para ver las relaciones y las razones. Sin embargo, añade: evidentemente existen características únicas de pensamiento convergente y divergente por encima de los niveles corrientes, y estas características pueden ser precisamente las que estén sujetas al estímulo del medio ambiente.

2.2.6 TIPOS DE CREATIVIDAD

Muchas discusiones infecundas se evitarían si partiéramos de las mismas significaciones dadas a las palabras o nos pusiéramos de acuerdo sobre ellas. La polisemia es una característica del rápido complejo conocimiento sobre determinados fenómenos, acompañado de una amplia difusión, sin que el lenguaje haya cubierto de forma estable dicho campo. Palabras como educación, libertad, democracia, personalidad, creatividad, etc., han sido objeto de tan variados enfoques que nos arrastrarían a discusiones interminables si previamente no nos pusiéramos de acuerdo. La diversidad de definiciones que han pretendido abordar la creatividad, podría compararse aun tupido bosque de acepciones o a una encrucijada de caminos. ¿Cuál de ellos nos lleva más directamente al verdadero significado de la creatividad?

Para muchos autores, el término admite dos direcciones, a veces contrapuestas.

Taft, menciona dos modos de manifestarse y estudiar la creatividad:

a) "Creatividad caliente", de libre expresión, espontánea, incontrolada, emocional.
b)"Creatividad fría", o intento de resolver problemas, desarrollar nuevas ideas, etc.

S. Parnes se refiere al proceso creativo como una aventura de resolución de problemas, incluyendo el doble sentido de creatividad fría y caliente.

A. Maslow nos habla de "creatividad primaria", común a todos los hombres; "creatividad secundaria" o tipo de productividad lógico-racional manifestada por la capacidad, ajuste y éxito personal. La verdadera creatividad debe integrar a ambas, dando origen a:

a) una creatividad autorrealizadora.
b) un especial talento para la creatividad.

E. Fromm distingue la creatividad como actitud de la creatividad productiva. Fernández Huerta prefiere hablar de "creatividad con minúscula" para referirse a la escolar, caracterizada por la expresión espontánea, y "Creatividad con mayúscula" para la creatividad manifestada en obras productivas y de reconocido valor social.

La mayoría de los autores se refieren a ella con el doble sentido "de "creatividad como potencia", aptitud, actitud o capacidad personal y, por tanto, subjetiva; y "creatividad como acto" o realización llevada a cabo por el hombre. Incluso hay quienes recurren ala diferencia entre el singular y el plural: "creatividad" como potencial humano para crear; y "creatividades" o manifestaciones en campos diversos"[14].

Al plantearse Guilford (1976), si la aptitud creativa es una o múltiple y si las aptitudes inteligente y creativa son multivariadas concluye: "Debemos huir de la falacia de creer que una palabra significa exactamente una sola cosa. Sin embargo, debemos tender ala univocidad".

Las anteriores matizaciones nos han llevado hablar de cuatro estados o tipos de creatividad: filogenética, potencial, cinética y factica.

Creatividad filogenética. Se entiende como potencialidad propia de la especie humana. Al estar vinculada al filum de la especie, de donde recibe el nombre, se halla presente en todo ser humano, al margen del desarrollo que en el pueda alcanzar. Se situaría al mismo nivel que otras características propiamente humanas, tales como la inteligencia, sociabilidad, sensibilidad, voluntad, etc. La creatividad voluntad, en tal sentido seria tan universal e indiferenciada como puedan serlo las demás potencialidades humanas. La corriente humanista es la que más hincapié ha hecho sobre esta acepción. Utilizando el símil de la presa de agua que proporciona energía eléctrica, diría que la creatividad filogenética se

[14] DE LA TORRE. Saturnino. Creatividad y formación. Trillas. México 2003. Pág. 79

identificaría con el líquido en estado natural, antes, por tanto, de llegar ala prensa.

Creatividad potencial. Hace referencia al potencial personal como posibilidad de generar ideas nuevas. Seria aplicable tanto al niño como al adulto en tanto poseen capacidad (aptitud y actitud) para generar ideas, para ir más allá de lo aprendido. Este potencial es susceptible de ser desarrollado mediante la estimulación creativa. La persona, y no la especie como ocurre en la creatividad filogenética, es la portadora del potencial capaz de transformar el medio. Las diferencias en la manifestación se explica, pues, por el desarrollo del potencial personal para interaccionar con el medio. Utilizando la metáfora del embalse, equivaldría a la energía potencial del agua al estar concentrada en determinadas cantidades y con un desnivel para que a su caída pueda convertirse en 'energía cinética.

Creatividad cinética. La potencia pasa al acto. Así la han entendido quienes se han fijado en la creatividad como proceso. Las teorías psicológicas, psicoanálisis, asociacionismo, géstalo, son ejemplo de este sentido. La entienden como un proceso psicológico particular, distintito del intelectivo. Tendría semejanza con el agua que cae y mueve la turbina.

Creatividad fáctica o creación. Realza la expresión o resultado de la acción anterior. En ocasiones se ha reducido la creatividad a esta situación anterior y final. Tras el proceso, aparecen unos resultados exteriores a la persona que llegan a independizarse de ella. En el ejemplo del agua equivaldría a la energía generada.

Estas vertientes no deben de entenderse como dimensiones irreductibles, sino como estados o situaciones de una misma realidad, al igual que el agua.

Sólo cuando se llega al resultado final cabe hablar de creatividad en sentido pleno. La variedad de creaciones o realizaciones puede ser sometida a la consideración social e iría desde el nivel expresivo, escolar, hasta el productivo, inventivo, innovador o emergente.

Veamos algunas expresiones que nos permiten describir cada uno de estos estados. Una de ellas es "tener creatividad", en un sentido humanista, como equivalente a poseer dicha potencialidad filogenética, al igual que tenemos inteligencia, voluntad u otro atributo de especie humana. "Ser creativo" significaría estar en posesión de una disposición o potencial para crear, "estar creando" aludiría el proceso, "ser creador" supondría a ver manifestado dicho potencial a través de alguna realización valiosa para la comunidad.

2.2.7 ORIGEN DE LA CREATIVIDAD EN EL NIÑO

En una conferencia internacional realizada en Heidelberg, en 1952, ' M. Buber habló del desenvolvimiento de los poderes creadores en el niño. Comenzó por examinar el concepto de facultad creadora sobre el cual, según él, se apoyaban tanto los educadores de su época. Reconoció que esta tendencia a crear, que alcanza su manifestación más elevada en los hombres inteligentes, está presente, así sea un mínimo grado, en todos los seres humanos; según Buber existe en todos los hombres un claro impulso a hacer cosas, un instinto que sólo puede explicarse como una necesidad permanente de experimentar, de indagar, de relacionar; como un potencial innato que se debe cultivar

La actividad experimental del niño requiere de libertad para crear, para establecer relaciones nuevas, a la cual Buber da un estatus de condición sine qua non de la educación. Resalta la importancia de la necesidad de un guía, de un maestro creativo para apoyarla. Esto es, no hay que reprimir la creatividad en el niño, pero no basta con dejarlo que "bata sus alas en el vacío". Buber da como ejemplo de la manifestación de este instinto, la manera en que un infante trata de emitir

palabras, no como cosas dadas que debe imitar, sino como cosas originales intentadas por primera vez por él.

En resumen, se habla de una capacidad con un origen gen ético, con posibilidad de ser mantenida como parte inherente del desarrollo humano, la cual se ve afectada positiva o negativamente por el entorno en el que el sujeto se ve inmerso (medio físico, social, cultural y educativo) y que a su vez afecta el desarrollo del mismo.

Aunque el desarrollo neuronal de todos los seres humanos es biológicamente similar y está determinado por las leyes de la genética y la herencia, las formas en que estas neuronas se conectan en cada ser humano muestra innumerables diferencias; éstas pueden depender de la herencia particular de cada uno y determinar las diferencias individuales. Gordon y Dacey (1971), identifican como una variable crucial de este proceso de formación neuronal ala capacidad de las microneuronas de continuar su desarrollo, no solamente durante el periodo neonatal, sino aproximadamente durante el primer año y medio de vida, siendo esto un elemento de gran relevancia en relación con la educación en general y--muy especialmente con el campo de la creatividad de cada individuo.

La capacidad creativa del sujeto forma parte de su bagaje innato; ésta conforma una serie de posibilidades que tendrán un efecto determinante en su vida y en la de otros, pues como parte de un ecosistema influencia y se ve influenciado por su entorno.

Piaget realizó innumerables observaciones relacionadas con la conducta de niños recién nacidos; pudo descubrir diversas "reacciones circulares" en edades muy tempranas, que denotan una tendencia del ser humano a actuar, a

repetir ya perfeccionar sus esquemas a base de la experimentación. Existe una tendencia innata del bebé sensoriomotriz (0 a 2 años de edad) a imitar, tanto al exterior como a si mismo, como una vía para la construcción de su conocimiento; esto evidencia una creatividad personal al conocer los nuevos patrones, repetirlos y modificarlos.

Piaget describe "ciertas funciones invariantes para todos los seres humanos, tendientes a la búsqueda del equilibrio y al logro de una adaptación al medio. El proceso de equilibración lleva al sujeto a inventar de manera permanente formas de asimilación y acomodación, a través de las cuales construye y perfecciona sus esquemas de acción en los diferentes estadios por los que pasa a lo largo de su desarrollo"[15].

Las etapas de desarrollo se caracterizan por diferencias sustanciales en la forma como el sujeto interactúa con su medio, lo interpreta y reconstruye. En el período sensoriomotor se desarrollan los esquemas primarios de funcionamiento y se construyen las bases para las preoperaciones características del siguiente. Durante el período preoperacional se construyen las bases para las operaciones que emergerán en el siguiente período, estableciendo a través de la experimentación toda clase de relaciones entre objetos, situaciones y personas, que van a permitir al niño construir hipótesis cada vez más acordes con su entorno y enriquecer SU conceptualización de la realidad, hasta llegar al periodo de las operaciones concretas, seguido en algunas ocasiones del las operaciones formales, en el que el sujeto ya es capaz de manejar un gran número de estrategias cognoscitivas que le permitan resolver problemas de nivel superior.

Desde la perspectiva de la teoría del desarrollo, el papel que juega la creatividad es de medio y fin simultáneamente; el desarrollo cognoscitivo y el desarrollo creativo son dos formas de describir las actividades constructivas de

[15] Ibíd. Págs. 43-44

los individuos, donde comprender es inventar y viceversa, donde el proceso de invención intelectual es la regla y no la excepción del pensamiento de todos los días; donde el sujeto desarrolla día con día nuevas estrategias cognoscitivas y las utiliza.

La creatividad es así conceptual izada como un proceso metacognitivo de autorregulación, refiriéndolo al manejo por. parte del sujeto cognoscente de estrategias de pensamiento enfocadas a pensar; se concibe a la creatividad como un proceso interactivo de autocontrol, autoevaluación y autorreforzamiento, dirigido a la identificación y logro de metas personales del individuo. Esto implica una participación activa y consciente por parte del mismo y un proceso creativo permanente, tanto en la enseñanza-aprendizaje, como en la identificación y solución de sus problemas vitales.

Los estudios de Bruner (1962) sobre la adquisición de conceptos han aportado mucho en relación con las estrategias cognoscitivas empleadas en la solución de problemas que requieren la formación de un concepto nuevo. Entre otras cosas, demuestran que los individuos recurren a estrategias diferentes dependiendo de condiciones tales como el tiempo y las exigencias ambientales, adaptándose constantemente sus estrategias de asimilación de datos. Esta conducta es una forma de pensamiento creativo, una flexibilidad adaptativa que capacita al sujeto para ordenar su información y el procesamiento de datos a sus necesidades cognoscitivas.

2.2.8 FASES PARA EDUCAR CREATIVAMENTE

Para educar creativamente al hombre, hay que comenzar por la infancia, para hacer que utilicen las diferentes técnicas de esta habilidad. "Las cuales se presentan en las siguientes fases durante la niñez:

-Manipulación y experimentación. En esta etapa, el niño manipula y experimenta diferentes materiales hasta familiarizarse con ellos y descubrir sus características (textura, resistencia, temperatura, olor, peso, etc.), aquí aprende a conocer sus capacidades.

Son acciones comunes de esta etapa; amasar, mezclar, embanudarse, salpicar, manchar, hacer líneas, rasgar, estrujar, palpar, botar, etc. No existen formas definidas, diseño o contenidos narrativos; implica únicamente manipulación.

-Forma o diseño casual. Durante esta fase, el niño que explora diferentes materiales verá un contorno o una forma en el material que le sugerirá algo. Ejemplo: quizás los dos palos que clava uno contra otro le sugerirá un avión; el cilindro de barro o plastilina que hace rodar con la mano será una víbora, etc.

-Diseño intencional o representativo. En esta etapa, el niño decidirá de ahora en adelante, ¿qué tema elaborará? , ¿qué pintará? , ¿qué dibujará? , ¿qué modelará? , etc., el tendrá la capacidad de crear lo que su imaginación le indique y de hacer todos sus proyectos o tareas, al termino de su obra explicará muy bien lo que simboliza todo lo creado por él. Su pensamiento creativo estará desarrollado a partir de estas etapas"[16].

---

[16] SANCHEZ. Teresa. Manual de actividades gráfico Qlásticas. SEP. México 1986. Págs. 7-8

2.3 ESTRATEGIAS EDUCATIVAS QUE FOMENTAN LA CREATIVIDAD EN EL NIÑO.

2.3.1 EL PAPEL DE LA ESCUELA COMO ESTIMULO DE LA CREATIVIDAD.

El interés que los niños tienen por los temas determina el aprendizaje. Aunque se tenga que cumplir con un programa que fije objetivos concretos y promueva la adquisición de unos conocimientos puntuales, no se deben olvidar los intereses del estudiante. El maestro ha de motivar a los niños para que participen activamente en la construcción de su propio trabajo. Es decir, que los temas de estudio contengan elementos, conceptos, lugares, personajes, etc., que los estimulen a investigar.

Tal como lo dice Verónica Bronstein: es responsabilidad, tanto como de la escuela como del maestro, construir espacios en los que el niño pueda actuar de forma espontánea. Elegir los temas y contenidos más interesantes y no crear temores que le impidan continuar con su proceso de aprendizaje de forma natural.

Lo ideal será proyectar programas en los que el alumno también dedique tiempo a sus inclinaciones e intereses personales.

En efecto un maestro que aplica este nuevo concepto de educar debe enseñar al estudiante a pensar ya aprender de manera creativa. Tiene como tarea afianzar el crecimiento personal y facilitar herramientas que permitan la convivencia con el medio. Esto supone además que el profesor tenga la capacidad de intuir las dificultades y los problemas que aparecen en un grupo y un individuo, que pueda hacer juicios, realizar hipótesis, interrogar, experimentar y jugar con los estudiantes.

Cabe mencionar que la creatividad puede fomentarse o coartarse

dependiendo de las condiciones socioculturales que rodean al niño. La escuela y la familia tienen, en este sentido un papel fundamental. La entrada a la escuela, además de ser el encuentro con estas expectativas, pone aprueba a los propios padres. No todo depende del maestro. Los padres deben de seguir acompañando el proceso de crecimiento de su hijo y propiciar un ambiente en casa que permita desarrollar la creatividad.

Generalmente, en las escuelas se deben cumplir programas básicos a pesar de contar con grupos numerosos de niños que tienen ritmos de aprendizajes muy distintos. Se intenta que todos, por igual, cumplan determinadas consignas. Al acabar el año han de saber ciertos contenidos. Lo importante es que el profesor respete los tiempos de cada niño, tiempo de maduración, de análisis, de trabajo y las dificultades que cada uno enfrenta.

Ayudar a los educandos a concretar sus ideas en acciones es más importante que memorizar contenidos que se olvidan con facilidad. Aprender experimentando posibilita la creatividad y. en esa misma medida el desarrollo integral de la personalidad. Se aprovechan la curiosidad, el deseo de saber y el interés que parte del propio niño para responder a preguntas y descubrir nuevos mundos. Es conveniente que el educador reafirme y valore positivamente la originalidad, la imaginación, la flexibilidad de pensamiento y la fluidez de las ideas. Se debe hacer más énfasis en valorar los aspectos positivos del niño que en sancionar los negativos.

Del mismo modo deberá ayudar a resolver los problemas académicos y de la cotidianidad escolar sugiriendo distintas posibilidades e invitando a la reflexión; problemas de relación entre los alumnos o conflictos por el uso del espacio físico, por ejemplo, pueden ser una buena oportunidad para lanzar preguntas abiertas que impliquen distintas miradas u opciones de respuestas.

La autoevaluación y la autocrítica, permitirá que el estudiante aprenda a valorar su

propio trabajo y obtenga la satisfacción por los logros reales, no por presiones externas como los premios o los castigos. El premio y el castigo son motivaciones que solo tienen un efecto momentáneo, son condicionamientos externos que se valen del miedo y bloquean las conductas espontáneas del niño.

Sucede lo contrario con un aprendizaje basado en la experimentación o en la valoración, que esté constantemente supervisado por un maestro que inspire en el niño seguridad y confianza. Conviene dirigir la atención de los pequeños hacia los estímulos externos que, en ocasiones, se pasan por alto porque forman parte de la rutina. También hacia los problemas sociales, los personales y los académicos. En general, hacia el mundo que los rodea. Es importante, además, estimular la manipulación de diferentes materiales, recursos, herramientas y estructuras que, a su vez, puedan contribuir a la elaboración de conceptos nuevos.

Hay que permitir el aprendizaje a través del cuerpo que se logra por ejercicios psicomotores que permitan concebir al cuerpo como una totalidad y cada parte desde su funcionalidad y posibilidad creativa. Al conocer su cuerpo, el alumno adquiere más confianza en sí mismo. La tarea principal del educador en este caso es la de proveer un sentimiento de seguridad física y emocional.

La escolaridad en sí misma no puede convertirse en una limitación para el pensamiento creativo. Por fortuna, en la actualidad vemos modificaciones importantes que han puesto en crisis los valores de la escuela tradicional. Un cambio estructural se plantea al presentar el trabajo creativo como actividad central y necesaria. Otro cambio notable tiene que ver con la importancia que se da en la actualidad a los procesos de aprendizajes de cada alumno sin ceñirse sólo al resultado final de los trabajos escolares. Esto evita las actitudes competitivas, repetitivas y despersonalizadas tan comunes en la escuela tradicional.

Vale la pena insistir en una idea: "la escuela es responsable de continuar

con la tarea del desarrollo y la aplicación de la creatividad que los padres ya han iniciado en casa". Cuando comienza la vida escolar, padres, estudiantes y profesores forman una comunidad de ayuda mutua que posibilita la participación, el desarrollo y crecimiento de cada uno de ellos.

2.3.2 LAS ESTRATEGIAS

Diversos estudiosos de la creatividad han propuestos estrategias concretas para desarrollo y/o recuperación en casos en que ésta ha sido reprimida o bloqueada. Enseguida se describen algunas propuestas a manera de ejemplo, y por su utilidad para la fundamentación de este trabajo:

H. Furth (1974), propone una serie de actividades encaminadas a desarrollar el pensamiento divergente del niño. Este autor basa su trabajo en los principios teóricos de J. Piaget, y lo enfoca a la orientación de los maestros en cuanto a ejercicios prácticos para llevarlos al aula. Su propuesta consiste en una serie de ejercicios para realizar con los niños, con el fin de enseñarlos a pensar. Furth considera que al estimular en algunas actividades el desarrollo del intelecto, se logra que se expanda ese afecto y que repercuta en el currículo en general.

Crutchfield y colaboradores (1966) desarrollaron un programa (de actividades artísticas, dirigido al desarrollo de la creatividad en los niños) y (un programa piagetano para niños preescolares) encaminados en aumentar las aptitudes del pensamiento creativo en los niños. Este programa consiste en una serie de propuestas de autoinstrucción que el niño realiza en forma individualizada dentro de un grupo, determinando personalmente su ritmo de trabajo. El programa está formado por una serie de cuadernos de trabajo, relacionados con una historia continua, en los que se le pide al niño que resuelva diferentes tareas. Tiene que entretenerse en la percepción de ios problemas con diferentes grados de complejidad, ambigüedades así como falta de unidad, y abocarse a resolverlos.

A manera de ejemplo, se analizará una de las estrategias propuestas en este modelo: se trata de una historia en la que intervienen dos personajes que intentan resolver problemas. Estos dos personajes en un principio se muestran poco capaces de pensar en forma creativa, pero aumentan su interés por esta tarea en el transcurso de la historia. La intención es que el niño que trabaja con el programa se identifique con los personajes, se introduzca junto con ellos en la solución de problemas y desarrolle ideas propias.

Con este programa se pretende despertar el interés del niño en la solución de problemas y fortalecer su confianza en el manejo del pensamiento creativo. Los problemas que presenta llevan implícita la posibilidad de que el niño descubra procedimientos de solución creativa aplicables a problemas concretos en los que él mismo debe formular el problema correctamente, cuestionarse con relación a éste, elaborar un plan para resolverlo y buscar ideas nuevas, es decir, ideas creativas que enriquezcan la solución.

Osborn (1962) propone la técnica de *brain storming* (tormenta de ideas), que consiste en el manejo de dos momentos para la solución creativa de los problemas: uno de "luz verde", donde se incita a los sujetos a que expresen todas las ideas que se les ocurran, aunque les parezcan descabelladas; y otro de "luz roja", que es cuando las ideas expuestas son sometidas a juicio, se evalúan y se verifican. Esta técnica ha sido muy utilizada; cobró gran popularidad especialmente en el área de matemáticas.

G. Wollschlager (1976) propuso una estrategia a seguir para el desarrollo de la creatividad, consistente en apoyar tres fases de trabajo con los niños.

Primera fase (sensibilización). Tiene como finalidad la plena y libre experiencia de las capacidades propias, la confrontación con problemas objetivos (incluyendo los sociales) y el conocimiento de los otros miembros del grupo. El conocimiento del grupo implica los primeros encuentros recíprocos, totalmente

espontáneos, sin intervención del profesor.

Esta fase tiene como finalidad la sensibilización de los niños. A través de la sensibilización se moviliza el ámbito primario de éstos, la imaginación y la actividad. Se pone al alcance de ellos toda clase de medios artísticos, para lograr e: contacto lúdico con los medios de expresión artística, como base para inducir inicialmente su creatividad. Se enfrentan en grupo e individualmente ala solución de problemas y conflictos, lo que moviliza su capacidad para identificarlos y resolverlos.

La primera fase es un periodo de sensibilización, entiendo por ello el fomento sistemático del comportamiento espontáneo de los niños. Puede caracterizarse también como un periodo para hacer sensibles todos los sentidos, centrando la atención a un dominio más logrado de la realidad, a través de los medios del juego artístico o estético. La sensibilización se limita ala animación de los niños, a que se dediquen sin más preocupación a la improvisación ya la experimentación, hasta lograr que presenten sus puntos fuertes y débiles sin temor a la censura del profesor.

Se busca capacitar a los niños para representar los modos de comportamiento y expresión que han sido sometidos a normas. Esta fase requiere del profesor una reserva intencionada y sabia. No debe hacer propuestas temáticas concretas, Ni suministrar excesivas ayudas de tipo técnico. Este es el momento crítico en el que el profesor debe superar su primera prueba de capacidad, pues su papel como observador resultará decisivo para el ulterior desarrollo de los procesos de creatividad. Si lo consigue, habrá estimulado debidamente a los niños que se ven obligados a poner en juego su potencial e iniciativas propias.

Segunda fase (reflexión en grupo). Consiste en pensar sobre una situación, enjuiciando y constatando hechos y posturas. Por ejemplo, la constatación de determinados reflejos ópticos, como el fenómeno de perspectiva o el de refracción. La reflexión se convierte en un elemento determinante en el desarrollo del ser humano. Su ejercicio continuo coadyuva en la formación de un adulto maduro y critico. En el proceso reflexivo el grupo juega un papel importante, pues sirve como un espejo que ayuda a establecer relaciones hacia el exterior e instaura por si mismo una nueva realidad.

Durante el trabajo de esta fase se invitan a los integrantes del grupo a que individualmente describan sus materiales, oral, corporal mente o por escrito. Después, se invita a una descripción grupal de los trabajos que se analizaron en forma individual. La reflexión individual original se convierte así en una reflexión colectiva en la que se intercambian los puntos de vista, y en la cual los contenidos subjetivos se adjetivan y se hacen disponibles para todo el grupo.

El educador juega un papel muy importante en esta fase, ya que funge como un moderador y participa también como miembro activo del grupo, como un facilitador de la reflexión. Debe tener una postura abierta hacia los puntos de vista individuales y grupales y una visión clara de hacia donde debe ir la reflexión.

Tercera fase (activación de la creatividad). Tienen como objetivo estimular en el niño la capacidad de síntesis y el descubrimiento de nuevas soluciones reales, así como la estimulación, transformación y remodelación sistemáticas de fenómenos sociales, a través de las capacidades que se han ido despertando y elaborando en las dos fases interiores: la sensibilidad, originalidad, imaginación espíritu critico, disposición cooperativa y capacidad de reflexión.

En esta fase se pretende conjuntar el ámbito primero y el secundario del niño, conduciéndolo a sintetizarlo en nuevos actos creadores. Aquí ya es posible la investigación, aplicación o puesta en tela de juicio de técnicas de pintura, de

construcción o de juego, hasta entonces utilizadas. La reflexión es también un elemento determinante en esta fase: sin embargo, el trabajo se torna más policromo, variado y más elaborado.

En este nivel, los ejercicios propuestos por los niños deben ser más completos debido a que a la improvisación e imaginación se unen a la formación. El profesor es un apoyo importante, tanto en el planteamiento de los ejercicios, como en la propuesta de actividades de enriquecimiento como por ejemplo: lecturas, revisión de documentos, visitas a lugares o centros donde se desarrollen los aspectos que les interesan, entrevistas con especialistas, etc. La realización de estas actividades, aunada a la reflexión grupal sobre ellas, dará como resultado soluciones objetivas y originales.

La representación teatral en esta etapa es un excelente recurso para la activación de la creatividad, ya que en esta actividad se conjugan la espontaneidad, la improvisación y la acción lúdica, dentro de un estadio avanzado de ejercicios comunes y de trabajo sistemático. Se debe proponer un tema y desarrollarlo: los ensayos se deben limitar determinando sOio a grandes rasgos la líneas generales de la representación y dejar margen para la ulterior improvisación el día en que el trabajo deba representarse. La dirección de la obra debe quedar en mano de los niños. Por otro lado la asesoria, el vestuario y la escenografía, quedarán bajo la supervisión activa del maestro, quien ha de proporcionar la ayuda técnica necesaria y un permanente apoyo a la reflexión grupal durante el trabajo.

Taylor (1984) propone el entrenamiento de los sujetos en los diversos talentos, como estrategias útiles para aumentar su creatividad y su capacidad de trabajo y de solucionar problemas.

El modelo consiste en plantear a los niños "diversas maneras de ser inteligentes", enseñándoles a utilizar los diversos talentos en la solución de sus problemas: talento académico, pensamiento productivo, planeación, comunicación , anticipación, toma de decisiones, relaciones humanas, liderazgo, etc., este modelo fue uno de los primeros esfuerzos por conjuntar los aspectos teóricos, la práctica educativa y la investigación en creatividad.

Los beneficios que trae consigo la utilización de las diferentes técnicas descritas son:

a) Un sustancial enriquecimiento en la producción cuantitativa y cualitativa de ideas.
b) Una declaración superior en dominación, autocontrol, confianza, autoseguridad, capacidad de formación, iniciativa y potencial de liderazgo.
c) Una duración por largo tiempo de las mejoras logradas en cuanto a la creatividad.

Al utilizar estas estrategias se obtendrán los siguientes resultados en los niños:

Los niños son capaces de aprender tal como lo hacen con los métodos didácticos tradicionales, pero utilizando los primeros efectos sobre la motivación los logros serán sorprendentes, ya que permanecerán muy activos enfrascados en sus investigaciones, manteniendo un alto nivel de interés y entusiasmo a lo largo del trabajo.

Adquirirán además mayor fluidez para formular preguntas y una mayor precisión en sus análisis y verificaciones.

Disminuirá la disposición de aceptar percepciones globales como datos

validos; por el contrario tenderán a analizar los eventos y comprobar la pertinencia de cada variable que podrán aislar.

CONCLUSIONES

Los avances de las investigaciones sobre los procesos de desarrollo y aprendizaje infantil coinciden en identificar un gran número de capacidades que los niños desarrollan desde muy temprana edad e igualmente confirman su gran potencialidad de aprendizaje.

El contacto con el mundo natural y las oportunidades para su exploración, así como la posibilidad de observar y manipular objetos y materiales de uso cotidiano, permiten a los pequeños ampliar su información específica, y también simultáneamente, desarrollan sus capacidades cognitivas: las capacidades de observar, conservar información, formularse preguntas, poner aprueba sus ideas previas, deducir o generalizar explicaciones o conclusiones, a partir de una experiencia, reformular sus explicaciones o hipótesis previas; en suma, aprender, construir sus propios conocimientos.

Alrededor de los tres años de edad, el chico puede seleccionar un objeto de toda una serie. El niño de esta edad aprende en forma activa más que pasiva. Es decir, su interacción con el medio, el tocar, ver manipular, todo ello forma-parte de su desarrollo integral, y su desarrollo perceptivo y cognoscitivo están íntimamente ligados.

La educación preescolar interviene justamente en este periodo fértil y sensible a los aprendizajes fundamentales; permite a los niños su tránsito del ambiente familiar aun ambiente social de mayor diversidad y con nuevas exigencias.

De tal forma que la creatividad es una forma de pensamiento, la cual se desencadena a causa de la entrada del sujeto a un problema, en cuya solución se advierte la existencia de ciertas características de fluidez, flexibilidad, originalidad y elaboración.

También es la capacidad de alumbrar nuevas relaciones, de transformar las normas dadas de tal manera que sirvan para la solución general de los problemas dados en una realidad social.

Nos ayuda a reproducir contenidos mentales de cualquier tipo, que esencialmente pueden considerarse como nuevos y desconocidos para quienes los producen.

La personalidad creadora distingue a un individuo por la calidad y originalidad fuera de lo común de sus aportaciones a la ciencia, el arte, etc. Los niños atraviesan por periodos críticos con relación a la creatividad, de acuerdo con la edad en que se encuentran y esto ayuda formar su personalidad. La escuela es la encargada de continuar con la tarea del desarrollo y la aplicación de la creatividad motivando a los niños para que participen activamente en la construcción de su propio trabajo. Es decir, que los temas de estudio contengan elementos, conceptos, lugares, personajes, etc., que los estimulen a investigar.

La familia también debe crear espacios donde el niño se sienta libre y seguro y sobre todo que tenga la confianza con sus padres, para poder desenvolver su creatividad al máximo.

Las estrategias educativas son la mejor manera para desarrollar la creatividad en el niño, por que los ayuda a pensar, analizar, criticar, etc., y llegar a una buena solución a través de sus ideas.

BIBLIOGRAFÍA

CASTILLO, Rubén. Expresión y creatividad en preescolar, UPN, Plan 94, 192 pp.

DE LA TORRE, Saturnino. Creatividad y formación, Editorial trillas, 3ra. Edición, México, 2003, 217 pp.

EINSTEIN, Albert. En: Niños Creativos, editorial RBA, 1era. Edición, Barcelona 2001, 110pp.

ESPRIU, Rosa Ma., El niño y la creatividad. Editorial trillas, 2da. Edición, México, 2001, 164 pp.

KELLOGG, Rhoda. Análisis de la Expresión Plástica del Preescolar. Editorial Cincel, 1era. Edición, California, 1996, 310 pp.

LOGAN, Lillian. Estrategias para una enseñanza creativa. Editorial Oikos, 1 era. Edición, España, 1980, 335 pp.

LÓPEZ, Martín. Pensamiento crítico y creatividad en el aula. Editorial Trillas, 2da. Edición, México, 2003, 77 pp.

LOWENFELD, V, y LAMBERT, Brittain, Desarrollo de la Capacidad Creadora, Editorial Kapeluzz, Buenos Aires, 1958, 345 pp.

PIAGET, J. En: El espacio del niño y sus conceptos. Editorial Trillas, 2da. Edición, Nueva Cork, 1956, 348 pp.

RODRIGUEZ, Mauro. Manual de creatividad. los procesos Psíquicos y el desarrollo. Editorial Trillas, 2da. Edición, México, 1989, 143 pp.

SANCHEZ, Teresa. Manual de actividades gráfico plásticas. SEP. México, 1986, 164 pp.

SEFCHOVICH, Galia. Hacia una pedagogía de la creatividad. Editorial Trillas, 3ra. Edición, México, 1996, 131 pp.

TORRANCE, E. P, Educación y capacidad Creativa. Editorial Narova, Madrid, 1997, 234 pp.

ROLLO, May. Et al. Psicología Moderna de la A ala Z. Editorial Mensajero, Bilbao, 1971, 267 pp.

WALSBURD, Gilda. Expresión plástica y creatividad. Editorial Trillas, 2da. Edición, México, 2002, 271 pp.